

CIUDADANOS AL PODER

Sustentabilidad de las ideas

El Ciudadano · 31 de enero de 2016





Sr. Director,

Todos coinciden en el carácter transversal que tiene el concepto «sustentabilidad». Inmediatamente se termina dicha coincidencia a la hora de definir y tratar de darle un cuerpo operativo en el alma de un país como el nuestro. Asumiendo que para que ésta exista en el dominio del desarrollo de un pueblo o de las políticas públicas de una Nación, debería previamente existir una genuina convicción política donde el bienestar humano, basado en la colaboración y cooperación intrínseca de la mayoría de los habitantes del país, fuese el eje rector de un relato político coherente entre una retórica transparente y sus acciones derivadas.

Es difícil definir consensuadamente a la sustentabilidad, pero es mucho más fácil reconocer su ausencia. La degradación del juego político durante los últimos 25 años se palpa y respira diariamente, no porque antes no haya existido sino porque la gente perdió su inocencia. Es difícil reconocer políticas públicas generadas

durante los últimos cincuenta años que hayan sido sustentables en el tiempo. Educación, salud, trabajo o previsión, son dominios en crisis básicamente por lo insostenible del diseño, promulgación, ejecución y control de todas y cada una de las políticas públicas que los abordan. A estos dominios, se han sumado el de la institucionalidad constitucional o el de la protección y manejo de los recursos naturales, donde la improvisación y la mala fe en la generación de políticas que las cubren son notorias, lamentables y desesperanzadoras.

En este año de elecciones reconoceremos la ausencia de sustentabilidad en la gran mayoría de los discursos electorales. Los candidatos que dominan el actual juego político son líderes desechables, como la sociedad que promueven y defienden. Son candidatos incapaces de hilvanar un pensamiento trascendente que supere los 150 caracteres; cuya convicción política orientada al bienestar de grandes mayorías tiende a cero, pero sus convicciones individuales para desarrollar agendas particulares tienden al infinito. Son candidatos que se han acostumbrado a pedir cheques en blanco, retribuyendo con protestos ideológicos y verborrea leguleya al final de sus paso por el poder. La sustentabilidad en las ideas políticas, es una propiedad que se echa de menos en el Parlamento, en la Casa de Gobierno, en Concejos Municipales, en Alcaldías o Gobernaciones. La sustentabilidad de las convicciones políticas de los líderes actuales es una joya escasa que cuesta mucho reconocer. Es una propiedad que se ahoga entre la táctica y estrategia de la política a corto plazo, esa que a nadie interesa, pero que muchos en las esfera de poder la practican.

Atentamente,

Marcelo Saavedra Pérez

Biólogo

Fuente: [El Ciudadano](#)